

# **UNIVERSIDAD DE OVIEDO**

Facultad de Comercio, Turismo y Ciencias Sociales Jovellanos

## **TRABAJO FIN DE GRADO GRADO EN COMERCIO Y MARKETING**

**USO Y CONSUMO DE INTERNET Y DISPOSITIVOS MÓVILES  
ENTRE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA**

**AUTOR: Cristina García García**

Gijón, 20 de junio de 2023

## **DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DEL TRABAJO FIN DE GRADO**

(de acuerdo con lo establecido en el artículo 8.3 del Acuerdo de 5 de marzo de 2020, del Consejo de Gobierno de la Universidad de Oviedo, por el que se aprueba el Reglamento sobre la asignatura Trabajo Fin de Grado de la Universidad de Oviedo)

D./D.<sup>a</sup> (Cristina García García), con DNI

### **DECLARO QUE:**

El Trabajo Fin de Grado titulado (Uso y consumo de dispositivos móviles por los españoles), que presento para su exposición y defensa, es original y he citado debidamente todas las fuentes de información utilizadas, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía.

En Gijón, a 20 de junio de 2023

Firmado: Cristina García García

## **RESUMEN**

El objetivo de este trabajo es mostrar cómo ha evolucionado el uso y el consumo de Internet y de la telefonía móvil entre la población española. Se realizará una aproximación específica a los más jóvenes buscando algún tipo de patrón de uso problemático y explorando la existencia de brechas digitales. En cuanto al método de investigación se han utilizado los datos procedentes de la Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares realizada por el Instituto de Estadística en el 2022. Los análisis realizados muestran que estamos ante un aumento creciente de la digitalización de la sociedad española. La brecha digital sigue estando presente en ciertos grupos de edad, pero las variables género y nivel educativo apenas tienen relevancia, todo parece indicar que la sociedad española se ha digitalizado de manera progresiva.

# ÍNDICE

Resumen .....	3
1. Introducción .....	5
2. Metodología .....	9
3. Resultados .....	10
3.1. Evolución del uso y consumo de Internet y telefonía móvil.....	10
3.2. Uso y consumo en función de la edad .....	13
3.3. Uso y consumo en función del sexo .....	16
3.4. Uso y consumo en función del nivel educativo .....	19
4. Conclusiones .....	24
5. Bibliografía .....	25

# 1. INTRODUCCIÓN

Las Tecnologías de Información y Comunicación, conocidas como TIC, se han convertido en un mecanismo dominante en la nueva sociedad tecnológica actual, en que Internet, junto con las nuevas herramientas de los dispositivos móviles se revelan como los instrumentos imprescindibles para el disfrute de ellas. Sin embargo, son numerosos los ciudadanos que, aún, no disfrutan de sus beneficios, bien, porque no tienen acceso a las TIC o, bien, porque, aun teniendo acceso, no las utilizan adecuadamente.

Es común referirse a la brecha digital como uno de los problemas asociados al uso de las tecnologías de información y comunicación. El concepto “brecha digital” ha nacido en Francia, a finales de los setenta y principios de los ochenta, a raíz de un proyecto de una operadora de telefonía francesa llamado “Minitel”, que pretendía digitalizar las guías telefónicas sustituyendo el papel por un terminal con una base de datos integrada para buscar los números de teléfono de los usuarios. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la brecha digital se define como “al desfase o división entre los individuos, los hogares, las áreas económicas y las áreas geográficas con diferentes niveles socioeconómicos con relación tanto a sus oportunidades de acceso a las tecnologías de la información y la comunicación, como al uso de Internet para una amplia variedad de actividades” (OCDE, 2001)

A pesar de la distancia que hay entre los distintos grupos sociales que disponen del acceso a Internet y los que no lo tienen debido a las diferencias socioeconómicas, también se refiere al nivel de formación de los ciudadanos y a su dificultad para acceder a Internet por falta de competencias. Así, cuanto menor sea la formación, el riesgo de brecha digital es mayor y, al contrario. Cabe destacar que en la Sociedad Red cobra mucha importancia la capacidad del usuario para seleccionar información y obtener utilidades de ella (OlarTE Encabo, 2017). Es importante mencionar que la localización geográfica, la brecha territorial, es otra variable a tener en cuenta, ya que se dan discrepancias importantes en el acceso a Internet entre las zonas urbanas y las rurales, entre habitantes del centro y de la periferia de las ciudades, o entre los distintos países, en este caso, atendiendo a su nivel de desarrollo y de infraestructuras. La lengua y el conocimiento de idiomas también influyen en la brecha digital. El sexo se revela como otro factor a tener en cuenta, ya que desencadena la brecha digital de género que muestra las diferentes opciones de acceso y uso de las TIC hombres y mujeres lo que condiciona su desarrollo laboral y personal. Y finalmente el factor edad, que revela la brecha digital generacional que marca distancias entre los más jóvenes y una población adulta y mayor no formada en competencias digitales.

Cabe mencionar que la brecha digital está dividida en dos fases, la primera es la producida por las dificultades en el acceso a la red de internet. No obstante, una vez que se ha impulsado la accesibilidad a las TIC, aparece la segunda fase de la brecha digital derivada de la forma en que se utilizan afectando así a las competencias digitales de los usuarios. En efecto, todavía, un importante número de ciudadanos que disponen de acceso a la red y a las nuevas tecnologías no hacen uso de ellas, o el uso que hacen no es productivo, por lo que no disfrutan de sus virtudes, lo que provoca la desigualdad digital (Olarte Encabo, 2017). El motivo es porque carecen de las competencias o habilidades digitales suficientes, carencia que está relacionada con los recursos individuales de cada persona, como puede ser el nivel económico, el nivel educativo o el sexo, revelándose la edad de los usuarios como uno de los factores clave de la desigualdad digital (Torres Albero, 2017).

El Estudio del uso y actitudes del consumo de contenidos digitales (Ministerio de Energía, Turismo y Agenda Digital, 2017) muestra la inquietud existente sobre diferentes aspectos vinculados a los teléfonos móviles inteligentes en los menores: generación de situaciones antisociales y de aislamiento con un 75.8%, dependencia tecnológica con un 71.1%, pérdida de reflexión y de valor de los contenidos por un exceso de información más del 50% y problemas de privacidad e intimidad con un 67.1%. Según (Caro y Plaza, 2016) estas cuestiones constituyen “un reto para la Orientación psicopedagógica de los jóvenes afectados”, afirmación que podríamos completar con un segundo término “y de sus familias”, puesto que si las familias, a juicio de (Triana, 2018 : 344), han de afrontar situaciones que pueden “desbordar sus capacidades y grados de seguridad ante el ejercicio parental”, como por ejemplo la consecuencia de la escasez de tiempo para conciliar vida familiar y laboral, entre otras.

Aunque diferentes investigaciones revelan que las familias suelen tener dificultad para acceder a recursos tecnológicos (Bouffard, 2008; Heath, 2015; Segura y Martínez, 2011), muchas otras mantienen que el problema no se encuentra en el acceso, sino en la ausencia de conocimientos y habilidades por parte de las mismas (Sánchez-Garrote y Cortada-Puyol, 2015), que, incluso, llegan a manifestar sus propias limitaciones (Ballesta y Cerezo, 2011; González-Fernández, Ramírez-García, y Salcines-Talledo, 2018; Segura y Martínez, 2011).

Así, la “adicción” a redes sociales se considera como un subtipo de adicción a Internet, pues comparten muchas de sus características centradas en el uso de dichas aplicaciones o sitios web (Błachnio, 2015; Ruiz-Palmero, 2019). En España, la principal actividad en Internet son las redes sociales, utilizadas por el 90.8% de los jóvenes entre 16 y 24 años (INE, 2020).

Otro recurso tecnológico cuyo uso inapropiado genera problemas son los videojuegos. La Asociación Española de Videojuegos (AEVI) indica que el número de jugadores entre 6 y 64 años ha alcanzado los 15 millones en España, lo que supone un 42% de la población en esa franja de edad (AEVI, 2019). Junto a estos datos hay que subrayar que, en la actualidad, el número de horas medias dedicada por los españoles es de 6.7 horas semanales (AEVI, 2019).

Actualmente sería casi imposible concebir nuestra sociedad sin Internet. La realidad es que la red juega un papel importante en el día a día de los jóvenes y de los adultos. En la última encuesta del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2021) acerca del equipamiento y uso de TIC en los hogares españoles señala que el 83,7% de los hogares con al menos un miembro de 16 a 74 años dispone de algún tipo de ordenador (de sobremesa, portátil, Tablet...). En cuanto al tipo de dispositivo, el 77,9% cuenta con ordenadores de sobremesa o portátiles y el 57,5% con tablets. El teléfono móvil está presente en casi todos los hogares. Por otra parte, el teléfono fijo continúa su descenso y se encuentra disponible en el 67,2% de los hogares. El 99,9% de los hogares cuenta con algún tipo de teléfono (fijo o móvil) y el 66,9% con ambos tipos. Un 0,3% dispone únicamente de fijo y un 32,6% utiliza exclusivamente el móvil para comunicarse desde el hogar. Asimismo, (INE, 2021) muestra que el 68,7% de niños comprendidos entre los 10 y los 15 años cuentan con un teléfono móvil propio. También se evidencia que niños de 2 y 3 años tienen acceso al Smartphone de sus padres (Cánovas, 2014) o a otros dispositivos como las tablets (Alfaro, 2015; Berríos, Buzarraís, y Garcés, 2015). No resulta extraño, pues, que el hogar se configure como contexto de alfabetización digital en el que los menores aprenden a reconocer el papel de la tecnología (Marsh, Hannon, Lewis, y Ritchie, 2017; Plowman, Stevenson, Stephen, y McPake, 2012), gracias a experiencias ofrecidas por sus progenitores y que convierten a los dispositivos móviles en instrumentos prácticamente imprescindibles en su vida diaria (Pfetsch, 2018).

El uso de las TIC provoca en niños y adolescentes un fenómeno de exhibición online (Suler, 2004), por el que determinadas personas actúan de forma más abierta a través de medios virtuales que presencialmente. Esta posible ventaja respecto a las relaciones sociales se puede convertir en un elemento negativo cuando el sujeto focaliza esta desinhibición para perpetrar expresiones agresivas y violentas utilizando los medios tecnológicos. Además, los jóvenes están priorizando la "sociabilidad virtual" (Cáceres, Ruiz, & Brändle, 2009), donde las redes sociales se establecen como primer instrumento para facilitar el contacto entre iguales que comparten mismos gustos e intereses como si de una comunidad se tratase (Aguilar, Serrano, García, & Alfaya, 2016). Esta vinculación con las redes sociales llega a ser tan intensa que en ocasiones son una extensión de su propio yo (Ruiz y Oliva, 2013). Finalmente, y además de los casos de

acoso y adicción ya comentados, en los últimos años han surgido nuevos riesgos asociados a las TIC tales como: grooming (acoso sexual a menores a través de Internet), contacto con desconocidos, sexting, juegos de apuestas online, acceso a contenidos pornográficos por menores, fraudes y suplantación de identidad en redes sociales (Sánchez Jiménez, Muñoz Fernández, & Vega Gea, 2017).

Según los datos obtenidos de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) “entre 2020 y 2030 el porcentaje de habitantes de todo el mundo mayores de 60 años aumentará un 34%”. Aunque es un grupo altamente heterogéneo y en los últimos años el uso de internet entre ellas ha ido aumentando, pero sigue habiendo un porcentaje muy alto que todavía no utiliza las nuevas tecnologías, y si lo hace no es de forma habitual, lo que provoca cierta forma de marginación al quedar excluidos de la sociedad de la información. Por otro lado, al explorar las habilidades digitales entre la población española, la edad es una de las variables que origina mayores diferencias. Según los datos obtenidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2021) el uso de Internet en los últimos meses es prácticamente universal en las personas de entre 16 y 24 años con un 99,7%. A partir de los 24 años va descendiendo poco a poco, pero a partir de los 55 cae hasta el 91% y en el grupo de los de entre 65 a 74 años baja hasta posicionarse en el 73,3%.

Entre estos grupos de edad, se produce una fractura en el uso de las tecnologías, por la falta de competencias y/o habilidades digitales, que aumenta a partir de los 55 años (INE, 2021). Esta brecha digital generacional puede estar motivada, entre otras causas, por la falta de necesidad de uso de las TIC, por el miedo a lo desconocido o, simplemente, por la escasez de interés por algo que no les resulta conocido. A todas ellas, se unen la inseguridad que produce la exposición de la privacidad en la red, ya sea a través de datos personales, datos bancarios, etc., y, finalmente, la carencia de habilidades básicas, entre la población madura, por falta de formación.

Todos estos factores hacen mella en el colectivo de edad madura, por lo que es necesario plantearse si, al considerarlos incapaces de adaptarse a las nuevas tecnologías, se está produciendo una nueva forma de marginación. En este sentido, la brecha generacional tiene efectos perturbadores en lo que al empleo se refiere, ya que Internet se ha convertido en un motor de búsqueda de empleo muy poderoso. Por ello, el factor tecnológico vinculado a la edad puede resultar una desventaja social y laboral, incluso una vía discriminatoria, si estos individuos ven perjudicados sus derechos o/y oportunidades (Olarte Encabo, 2017).



Las familias necesitan de una alfabetización digital que en la actualidad no tienen y desean adquirir. Son conscientes de la importancia de las TIC para el desarrollo personal y futuro profesional de sus hijos y del suyo propio en una sociedad repleta de pantallas conectadas a Internet, y de los nuevos requisitos que exige su tarea para educar a sus hijos y estar integrado en la sociedad.

## **2. METODOLOGÍA**

El objetivo de este trabajo es mostrar cómo ha evolucionado el uso y el consumo de Internet entre la población española. Se realizará una aproximación específica a los más jóvenes buscando algún tipo de patrón de uso problemático y explorando la existencia de brechas digitales. El fin último de la investigación es explorar la existencia de la brecha digital en función de la evolución, de la edad, del género y del nivel educativo.

En cuanto al método de investigación se han utilizado los datos procedentes de la Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares realizada por el Instituto de Estadística en el 2022, siguiendo las recomendaciones metodológicas de la Oficina de Estadística de la Unión Europea (Eurostat). Este tipo de encuesta nos dice, por un lado, el desarrollo y evolución de la Sociedad de la Información, que incluye equipamiento del hogar en TIC (teléfono, equipamiento informático, acceso a Internet) y la utilización de Internet y comercio electrónico. En cuanto a los resultados de dicha encuesta se refieren a viviendas habitadas por, al menos, una persona de entre 16 y 74 años y a personas de ese mismo grupo de edad. No obstante, se incluye información adicional sobre menores de 6 a 15 años y personas de 75 y más años.

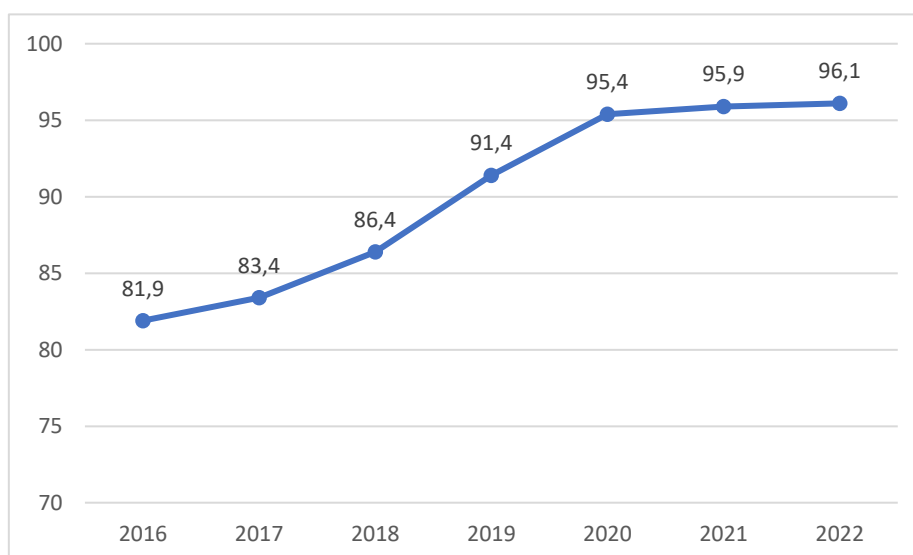
### 3. RESULTADOS

#### 3.1 Evolución del uso y el consumo de Internet y telefonía móvil

El uso y consumo de las TIC por los españoles han revolucionado las comunicaciones globales acercándonos a realidades que jamás nos habríamos imaginado. También ha influido en cómo compramos, vendemos, lo que consumimos, nuestras prioridades, gustos y un sinnúmero de ramas en las que hemos evolucionado en muy poco tiempo.

En el siguiente gráfico (Gráfico 1), podemos observar que cada vez son más los hogares que disponen de acceso a Internet. En 2022 el 96,1% de las viviendas españolas disponen de Internet frente al 91,4% de 2019. Si retrocedemos hasta 2016, el 81,9% de las viviendas tienen acceso a la red. Estas cifras recogen un aumento de 14,2 puntos porcentuales en los últimos años.

Gráfico 1. Evolución porcentual de los hogares con acceso a Internet (2016-2022)



Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

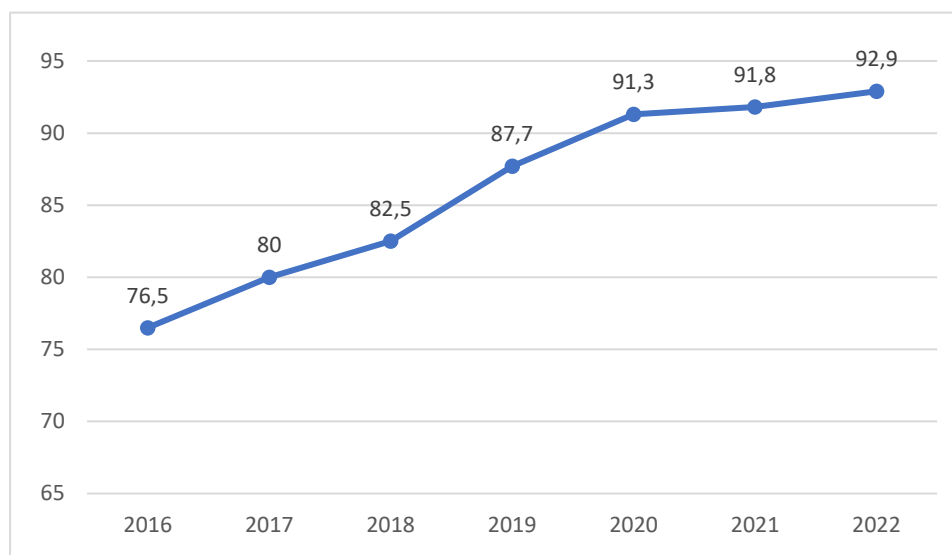
Cabe destacar que, de la totalidad de viviendas principales con al menos un miembro de 16 a 74 años que hay en España (16,3 millones), esto se traduce a un 96,1% del total disponen de acceso a Internet por banda ancha fija y/o móvil. En 2021 el porcentaje había sido del 95,9%.

Según el (INE, 2022) el 96,2% de los hogares con ingresos mensuales netos de 3.000€ o más dispone de acceso fijo y el 3,4% lo hace sólo a través de móvil. Por el contrario, entre los hogares que ingresan menos de 900€ los porcentajes son del 67,3% en acceso fijo y del 21,8% sólo mediante el móvil.

Los motivos más frecuentes declarados para la falta de conexión son que al 77,2% no les resulta útil, el 57,4% afirma la falta de conocimientos para utilizarlo y el 26,4% considera un coste elevado. Además, cabe destacar que un 5,9% de la población no tendría disponibilidad de banda ancha en su área.

El uso de Internet continúa aumentando entre la población española y se observa un ascenso constante como se observa en el Gráfico 2. En 2022 el 92,9% de las personas lo ha usado regularmente, frente al 91,8% del 2021. El aumento es más significativo si retrocedemos hasta 2016, cuando solo un 76% de la población lo utilizaba más a menudo. Estas cifras recogen un aumento de 16,4 puntos porcentuales en los últimos siete años.

Gráfico 2. Evolución porcentual de las personas que utilizan regularmente Internet (2016-2022)

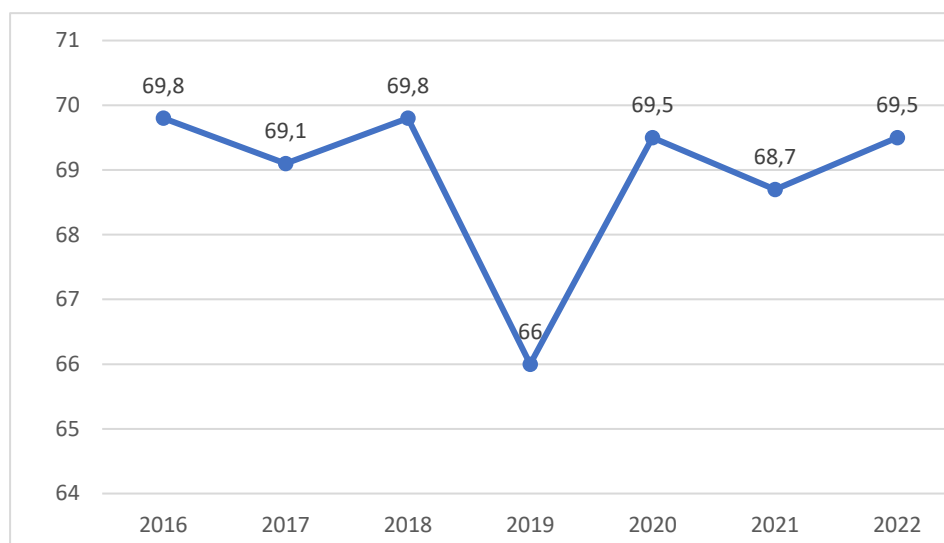


Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

Un factor importante a tener en cuenta en el aumento del uso de Internet es la tecnología móvil. El teléfono móvil está presente en casi todos los hogares españoles con un 99,5% (mismo porcentaje que el año 2021). Por otra parte, el teléfono fijo continúa en caída y se encuentra en un 62,5% de los hogares españoles, 4,7 puntos menos que en el año anterior. En cuanto a si disponen de algún tipo de ordenador (de sobremesa, portátil, tablet, ...), por tipo de dispositivo, el 77,9% disponen de ordenador de sobremesa o portátil y el 55,4% disponen alguna Tablet.

El porcentaje de los más jóvenes con edades comprendidas entre los 10 y 15 años en España que contaron con un teléfono móvil durante 2021 fue del 68,7%, lo que supone un descenso de aproximadamente un punto porcentual con respecto a 2020, como podemos ver en el Gráfico 3.

Gráfico 3. Evolución porcentual del uso del teléfono móvil en los niños de 10 y 15 años (2015-2022)



Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

La evolución en el uso y consumo de dispositivos móviles por parte de los menores de 10 a 15 años ha aumentado considerablemente en los últimos años. Hay un estudio efectuado por (Bringué y Sábada, 2011), donde se ha podido observar un enorme aumento en el uso del teléfono móvil. Tanto es así que un 55% de los más jóvenes tienen un teléfono móvil entre los 8 y los 11 años. Este aumento en el porcentaje en los menores con teléfono móvil se debe a que pertenecen a la generación conocida como “alfa”. El investigador Mark McCrindle ha dado este nombre a las personas nacidas a partir del año 2010. Esta generación se caracteriza por tener a su alcance desde muy temprana edad recursos tecnológicos. Los jóvenes de estas edades han nacido con la tecnología integrada en sus vidas (McCrindle, 2021).

Esto se debe a que los menores consiguen el teléfono móvil fácilmente como regalo por parte de las familias por Navidad, cumpleaños o cualquier otra celebración. En muchas ocasiones las familias les compran un teléfono móvil a sus hijos o hijas con el fin de tenerlos controlados y a la vez permitirles un cierto grado de independencia. Suele coincidir que la compra de estos dispositivos ocurre durante el transcurso de Primaria a Secundaria. Los menores piden sobre todo que les compren un móvil, debido a que sus amistades tienen uno y no quieren sentirse aislados al no estar conectados (Rodríguez Varela, 2015).

### **3.2 Uso y consumo en función de la edad**

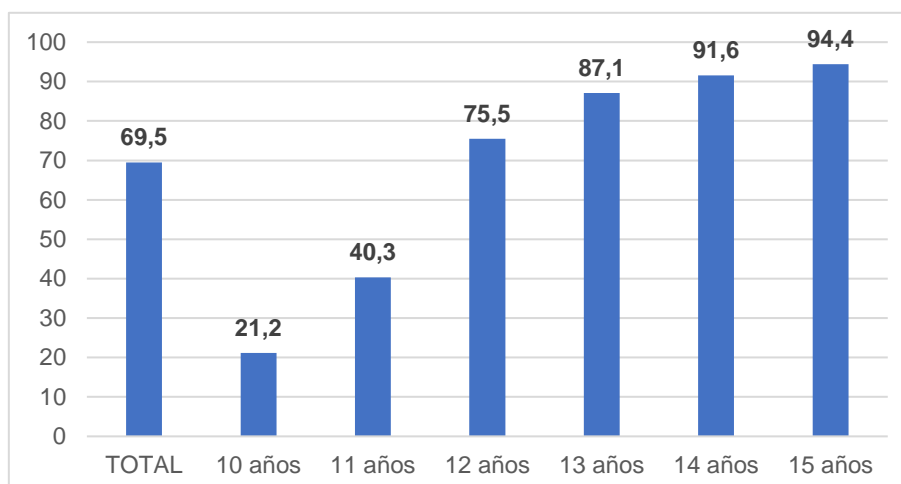
La aparición de los dispositivos móviles ha supuesto un cambio importantísimo en los hábitos de conducta y de comunicación de toda la población. En muy poco tiempo, estos aparatos se han convertido en el epicentro del interés de una gran mayoría de niños, adultos y personas mayores, de modo que gran parte de sus actividades cotidianas se canalizan a través del dispositivo móvil. La edad es factor muy importante a tener en cuenta, ya que cada vez la utilización de estos dispositivos es más temprana. Nos planteamos la siguiente pregunta, ¿estamos ante una brecha digital en cuestión de edad?

Los niños de la actualidad tienen una gran facilidad de acceder a las nuevas tecnologías y aprenden de una manera mucho más natural y rápida. Los expertos no dan una edad concreta de cuando pueden los padres introducir los dispositivos móviles a sus hijos, lo que si dicen es que los contenidos deben ser adecuados a su edad y se debe limitar el uso que se hagan de las nuevas tecnologías y el tiempo que pasan con ellas.

La utilización de las nuevas tecnologías por parte de los más jóvenes se encuentra, en general, muy extendida. El uso del ordenador por parte de los menores es muy elevado, aunque ha bajado ligeramente con respecto al año anterior, con un 93,1% en 2022 frente al 95,1% en 2021 y también se ha visto afectado el uso de Internet con un 94,9% en 2022 frente al 97,5% en 2021. Por su parte, el uso de móvil aumenta ligeramente con un 69,5%, lo que supone 0,8 puntos más que en 2021).

En cuanto a la edad, el uso de las TIC crece a medida que aumenta la edad de los menores, sobre todo a partir de los 12 años, con un 75,5%, como podemos observar en el Gráfico 4.

Gráfico 4. Niños de 10 a 15 años que disponen de teléfono móvil (%)

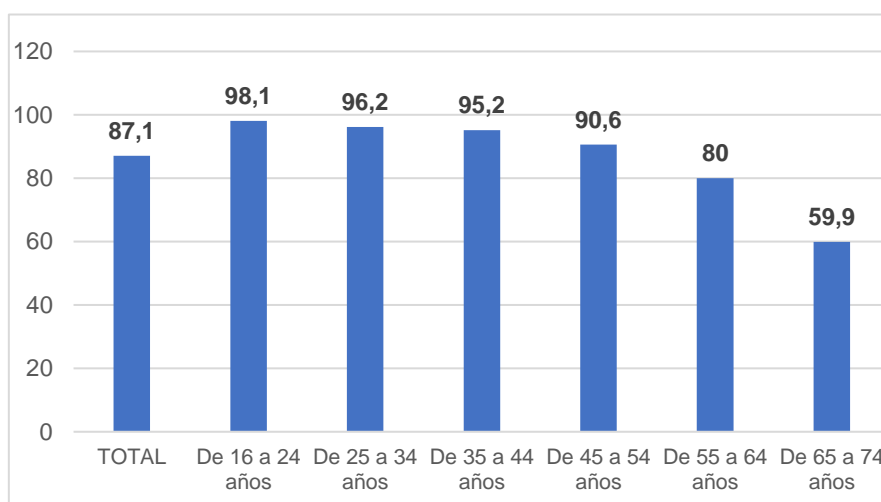


Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2020) la edad media a la que los niños piden su primer teléfono móvil es ya a los 9 años.

Podemos apreciar en el Gráfico 5, que el uso de Internet diario está muy generalizado entre las personas de 16 a 24 años con un 98,1% lo utiliza. Y va descendiendo conforme aumenta la edad. A partir de los 55 años se sitúa en el 80% y en el grupo de 65 a 74 años baja hasta el 59,9%. Los porcentajes de uso aumentan en todos los grupos de edad respecto al 2021. El mayor incremento se produce entre los de 65 a 74 años, con una subida de 3,6 punto.

Gráfico 5. Usuarios de Internet a diario en la población de 16 a 74 años (%)

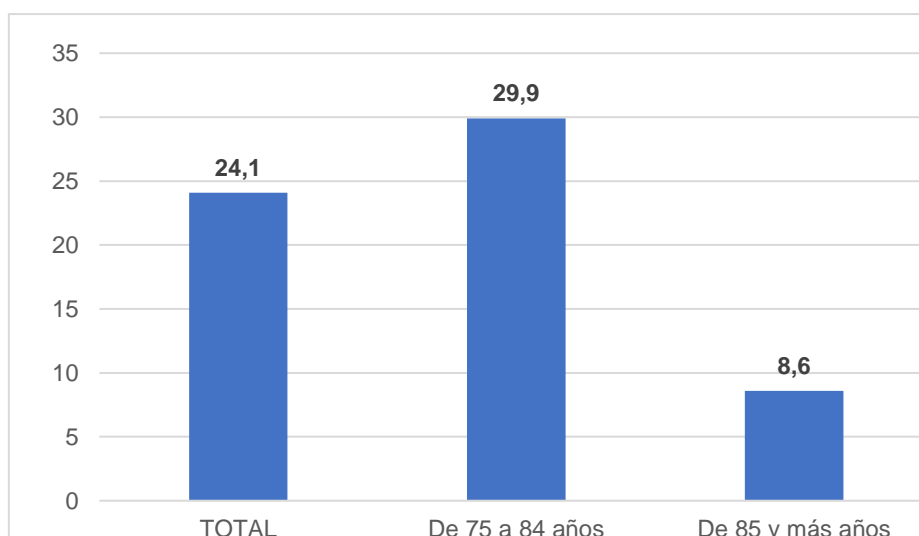


Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

En relación a las actividades más realizadas entre los adultos está, llamar o realizar videollamadas a través de Internet con un 75,7% o buscar información sobre bienes y servicios con un 75,6%. Respecto a la salud, cabe destacar el incremento con otros años en cuanto al uso de actividades como concertar una cita con un médico a través de una página web o de una aplicación móvil, con el 54,8% de usuarios. Por su parte, respecto a 2020 se producen aumentos en el acceso a archivos personales de salud (22,5 puntos más) y a otros servicios de salud (14,4 puntos más). En cuanto a la participación en redes sociales, el 63,2% de la población de 16 a 74 años ha participado durante los tres últimos meses en las de carácter general (como Instagram, Facebook, Twitter, YouTube...). En 2021 el porcentaje había sido del 64,7%. Los más activos en redes sociales son los estudiantes (94,4%) y los jóvenes de 16 a 24 años (92,6%).

Cambiando de rango de edad, en el Gráfico 6, podemos ver que el 35,9% de las personas mayores de 74 años ha utilizado Internet en los tres últimos meses, lo que supone 1,6 millones de personas. Un 24,1% hace un uso diario de la red (20,6% del 2021) y un 7,4% ha comprado online en los tres últimos meses frente al 7% en el 2021.

Gráfico 6. Usuarios de Internet a diario en la población a partir de 75 años (%)



Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

No hay mucha diferencia en las actividades online realizadas por los mayores de 75 años en los 3 últimos meses destacan el uso de aplicaciones de comunicación tipo WhatsApp tanto de mensajería instantánea, como para llamar por teléfono o realizar videollamadas a través de Internet. Además, la lectura de prensa y revistas de actualidad online ha aumentado con un 21,3% frente al 20,2% del año 2021.

También hay que tener en cuenta que el uso de los dispositivos móviles y multimedia no es accesible para toda la población. Tanto la accesibilidad como las discapacidades deben tenerse en cuenta desde la óptica de las personas mayores y no tan mayores.

Según los datos, si existe brecha digital en función de la edad, los usos que lo diferencian son que en el consumo de las TIC por los jóvenes sigue en aumento, en los jóvenes el uso de Internet está muy generalizado y en el caso de los más mayores también sigue en aumento, pero no llega a los datos de los menores ni de los jóvenes.

### **3.3 Uso y consumo en función del sexo**

Las diferencias entre los hombres y las mujeres en el uso de las TIC en España resultan especialmente reveladoras, muchas fuentes afirman que la tecnología señala un camino hacia la igualdad, pero muchas otras afirman que la brecha digital de género es real. Entonces nos preguntamos, ¿hay brecha digital en función del género?

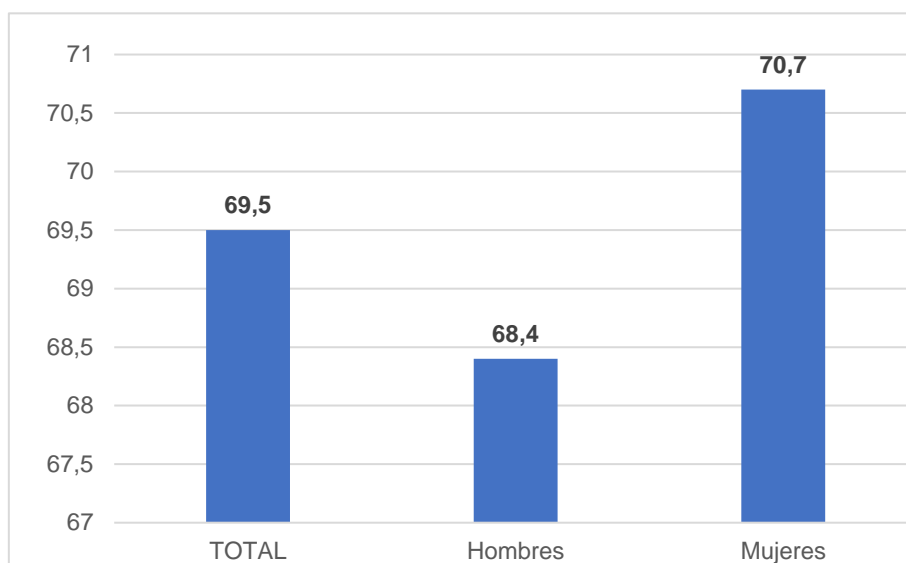
Los niños de hoy en día nacen y crecen rodeados de las nuevas tecnologías, por eso tienen una gran facilidad de acceder a las nuevas tecnologías y aprenden de una manera mucho más rápida.

El 94,9% de los más jóvenes de entre 10 y 15 años usan Internet. En cuanto al uso del ordenador, los utilizan en 93,1%. Por su parte el 69,5% de los menores ya utilizan el teléfono móvil.

Si lo comparamos por sexo, podemos observar en el Gráfico 7 que quien dispone del porcentaje más alto, son las mujeres con un 70,7%, frente al 68,4% que corresponde a los hombres (2,3 puntos menos que las mujeres).



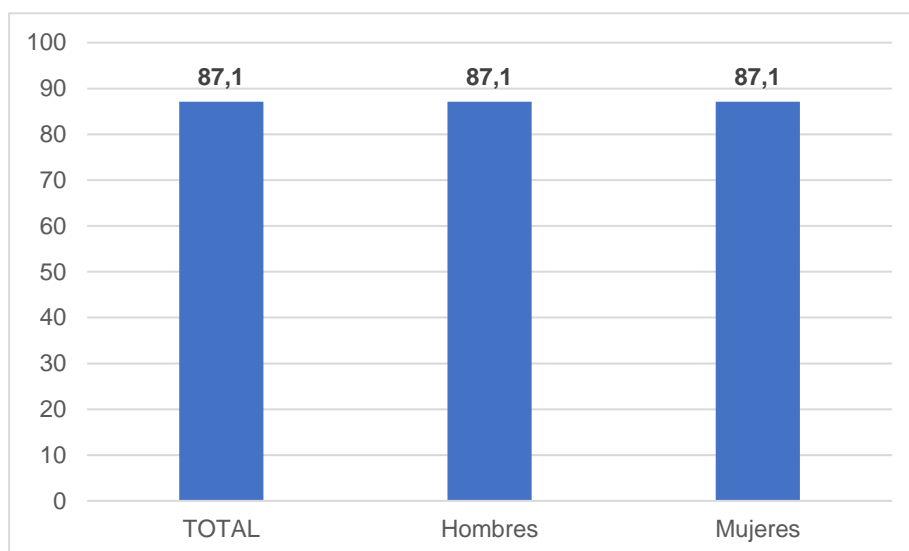
Gráfico 7. Jóvenes de 10 a 15 años que disponen de teléfono móvil (%)



Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

En cuanto a la franja de la edad entre 16 y 74 años, no se aprecian diferencias entre hombres y mujeres, ya que el porcentaje es el mismo para ambos en el 2022, como podemos observar en el Gráfico 8. Y, en líneas generales, los jóvenes muestran más confianza que los mayores.

Gráfico 8. Hombres y mujeres usuarios de Internet a diario de entre 16 a 74 años (%)



Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

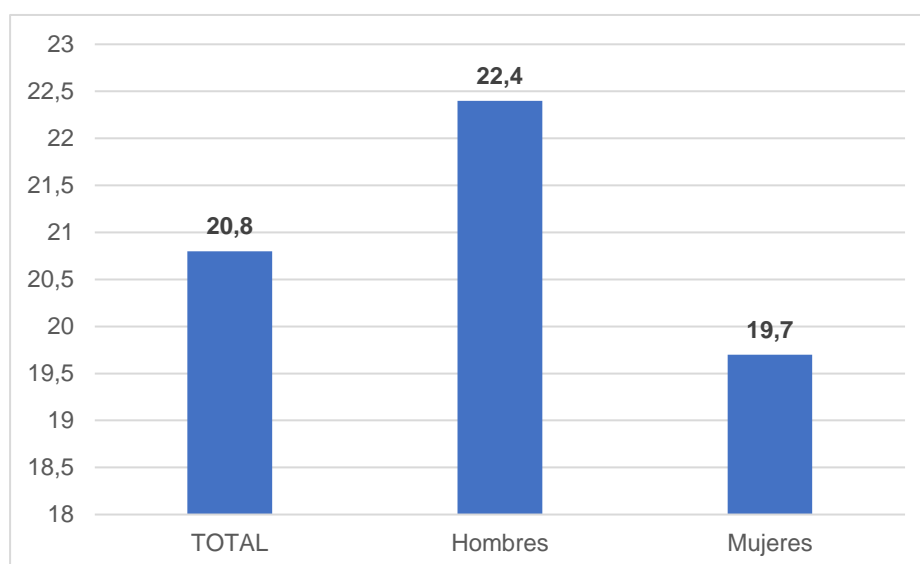
En cuanto a las actividades realizadas en Internet los tres últimos meses, las mujeres muestran mayor preferencia por temas sanitarios o educativos. Especialmente en buscar información sobre temas de salud (9,8 puntos más que los hombres),

comunicación con profesores o estudiantes vía online (7,2 puntos más) o concertar una cita con un médico a través de Internet (6,4 puntos más).

Por su parte, en los hombres se observa una mayor tendencia a las actividades de entretenimiento como juegos online (6,9 puntos más que las mujeres), escuchar o descargar música y ver contenidos de videos de sitios para compartir (4,3 puntos más en ambas actividades).

En cuanto al género de la franja de los mayores de 75 años, como podemos ver en el Gráfico 9, la brecha está a favor de los hombres mayores que se atenúa en 2022 respecto al uso de Internet, tanto en los tres últimos meses con 36,4% en los hombres y con un 35,6% en las mujeres como en el uso diario con un 22,4% en los hombres, frente al 19,7% en las mujeres.

Gráfico 9. Hombres y mujeres usuarios de Internet a diario de 75 y más años (%)



Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

Entre las actividades online realizadas por los mayores de 74 años en los tres últimos meses destacan el uso de aplicaciones de comunicación tipo WhatsApp tanto de mensajería instantánea, como para llamar o realizar videollamadas a través de Internet. Además, el 21,3% realizó lectura de prensa y revistas de actualidad online.

En definitiva, el 91,9% de las mujeres lo usan de manera regular, frente al 91,7 % de los hombres, lo que significa una disparidad de tan solo 0,2 puntos porcentuales (INE, 2021).

Según los datos, no existe brecha digital en función del género, los usos que lo diferencian son que en el caso de los menores disponen de Internet, las niñas tienen

datos más altos que los niños, en los jóvenes el uso de Internet tanto en los hombres como en las mujeres no existen diferencias y en el caso de los más mayores quien cuenta con el porcentaje más alto son los hombres.

### **3.4 Uso y consumo en función del nivel educativo**

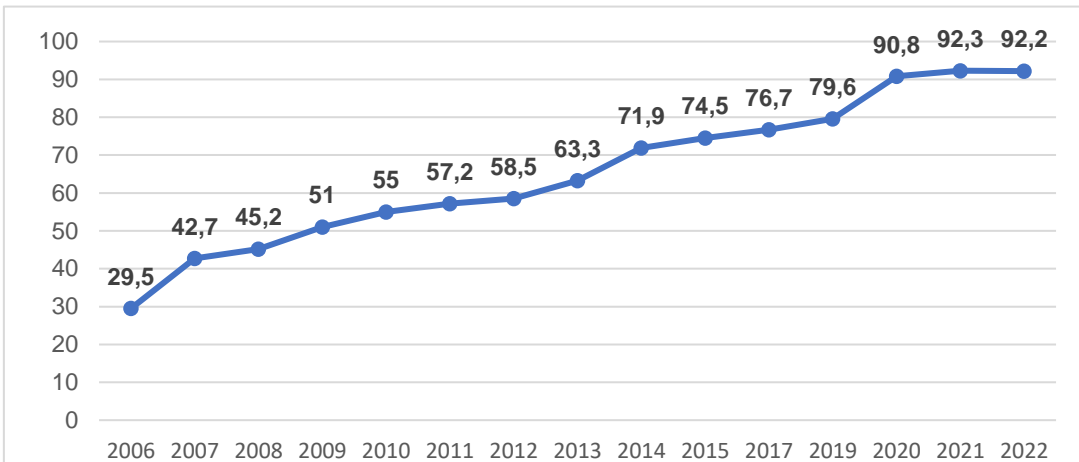
El papel del Internet en la educación es muy importante. No cabe duda de que, en esta era moderna, todo el mundo prefiere buscar en Google respuestas a sus preguntas, problemas o dudas. Una encuesta realizada para el Ministerio de Educación y Formación Profesional (MEFP, 2020), nos dice que en España el 96,8% de las aulas habituales contaban con una conexión a Internet en el curso 2018-2019. El 43% de los centros permiten la utilización del teléfono móvil con fines educativos para el alumnado de la ESO. En la mayoría de los centros educativos el uso del teléfono móvil no está bien visto, por eso nos planteamos la siguiente cuestión, ¿hay brecha digital en el uso de los móviles en el ámbito educativo?

La educación y la tecnología pueden desarrollarse semejantemente y ayudarse mutuamente. Los avances tecnológicos han mejorado el acercamiento a la tecnología y comunicación digital sin la obligación de estar en un lugar concreto, se cuenta con la comodidad de utilizar dispositivos móviles para la vinculación a Internet y la descarga de sistemas de aplicación a través de los cuales se ejecutan numerosas funciones académicas. De acuerdo con (Acuña, 2007) la unión de la educación en línea y los dispositivos computacionales móviles se le conoce como “enseñanza móvil”. Las ventajas que brinda es que ofrece el acceso frecuente e integral a los sistemas de software que auxilian el aprendizaje. Dicho de otra forma, según (Acuña, 2007) la educación móvil puede ser vista como el uso de dispositivos móviles en la fase de aprendizaje.

Los dispositivos móviles generan aprendizaje, facilitan actividades para el desarrollo educativo, ayudan a adquirir el conocimiento de manera interactiva y ayudan a mejorar la enseñanza que es enriquecedora para el estudiante.

En el Gráfico 10, podemos observar la evolución desde 2006 hasta casi la actualidad de los usuarios que utilizan el teléfono móvil y que no tienen la educación primaria completada. En el 2006 el dato es del 26.5%, es un dato relativamente bajo ya que en esa época no todo el mundo podía optar a tener un teléfono móvil, en cambio en la actualidad hay mucha variedad de dispositivos y de diferentes precios.

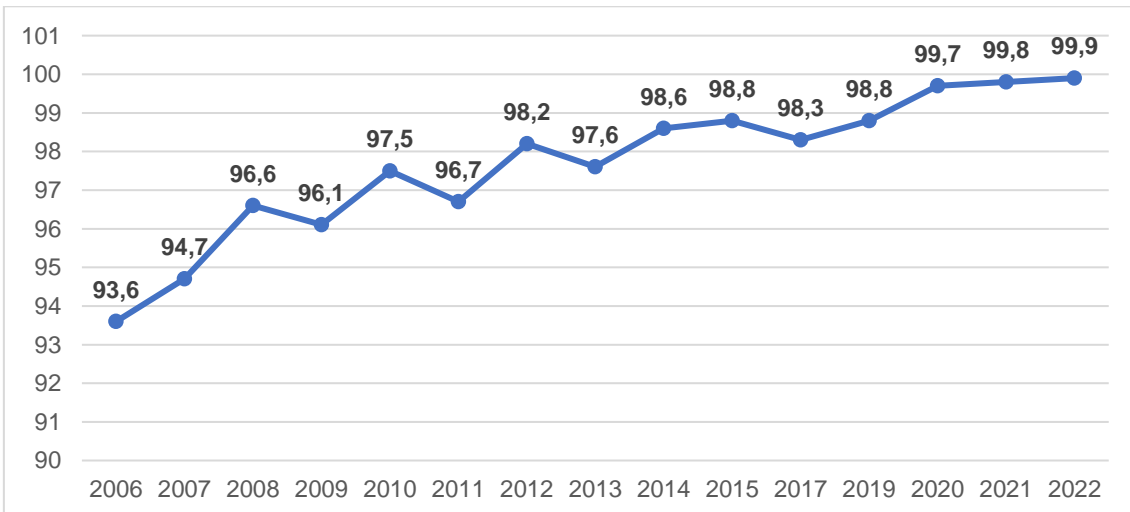
Gráfico 10. Uso del teléfono móvil por usuarios analfabetos y la primaria incompleta (%)



Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

En el Gráfico 11 se puede ver el uso del teléfono móvil por los usuarios con la Educación secundaria terminada entre el período de 2006 y 2022. En el 2006 cuenta con un 93,6%, a medida que pasan los años se va incrementando hasta casi rozar el 100% en el 2022. Hay que mencionar que, en el 2008 con la crisis financiera que ha sufrido en esa época España, el porcentaje disminuye hasta el 96,1%.

Gráfico 11. Uso del teléfono móvil por usuarios con Educación secundaria terminada (%)

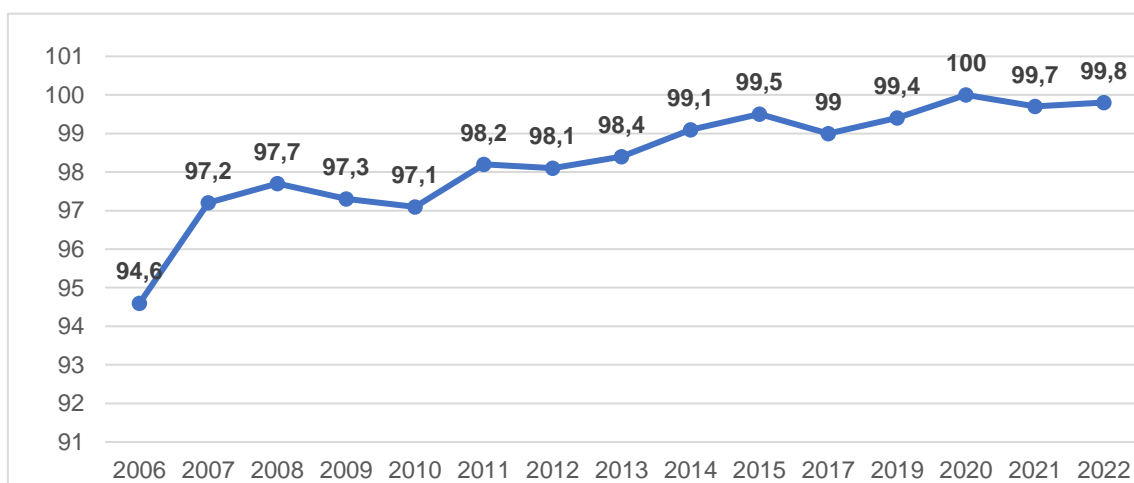


Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

En el Gráfico 12, observamos a los usuarios con teléfono móvil que poseen un grado superior. En el 2006 el punto estaba en un 94,6%, a medida que pasaron los años, como en los gráficos anteriores iban en ascenso. En el caso de este gráfico ha ido aumentando

poco a poco con un ligero ascenso como podemos ver entre los últimos diez años, que ha aumentado de 1,7 puntos.

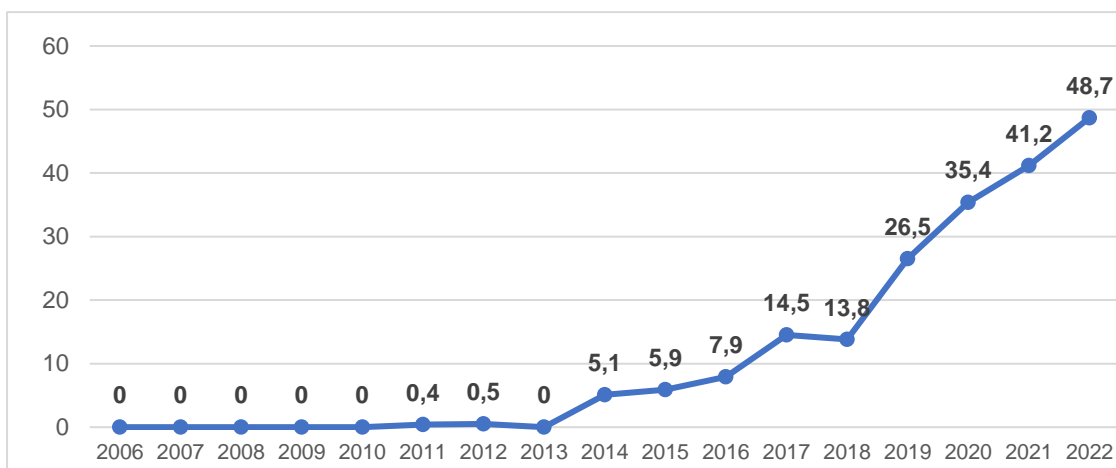
Gráfico 12. Uso del teléfono móvil por usuarios con un Grado superior terminado (%)



Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

En el Gráfico 13, podemos observar la evolución desde 2006 hasta casi la actualidad de los usuarios que utilizan el teléfono móvil y que no tienen la educación primaria completada. Lo que llama la atención en este gráfico, es que desde el 2006 hasta el 2013 los datos son 0. A partir del 2014 los datos van aumentando, hasta llegar a la actualidad con un 48,7%, como ya he mencionado anteriormente son datos relativamente bajos ya que en esa época no todo el mundo podía optar a tener un teléfono móvil, como en la actualidad.

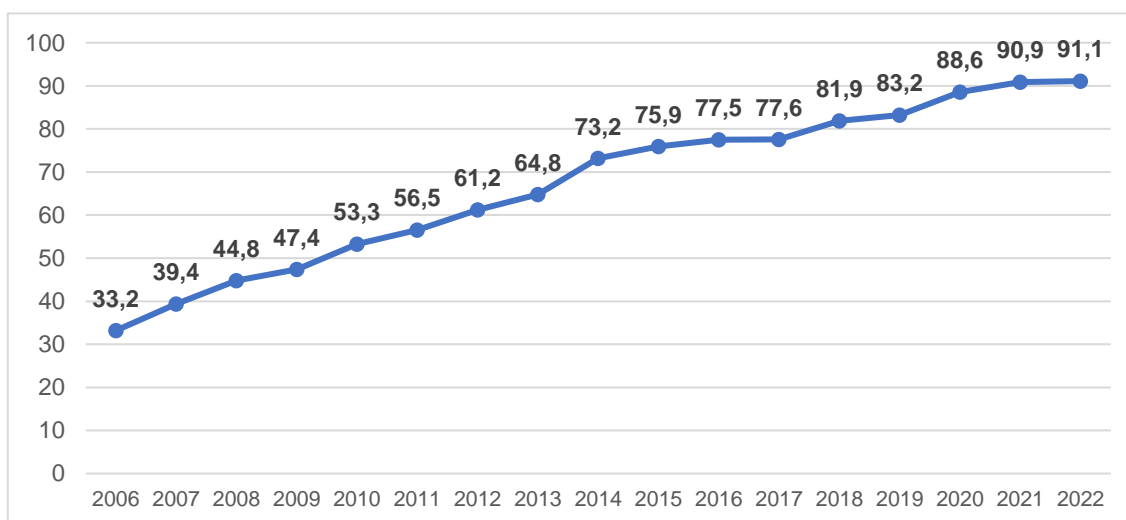
Gráfico 13. Uso a diario de Internet por usuarios analfabetos y la primaria incompleta (%)



Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

En el Gráfico 14 se puede ver el uso del teléfono móvil por los usuarios con la Educación secundaria terminada entre el período de 2006 y 2022. En el 2006 cuenta con un 33,2%, a medida que pasan los años se va incrementando hasta casi rozar el 100% en el 2022.

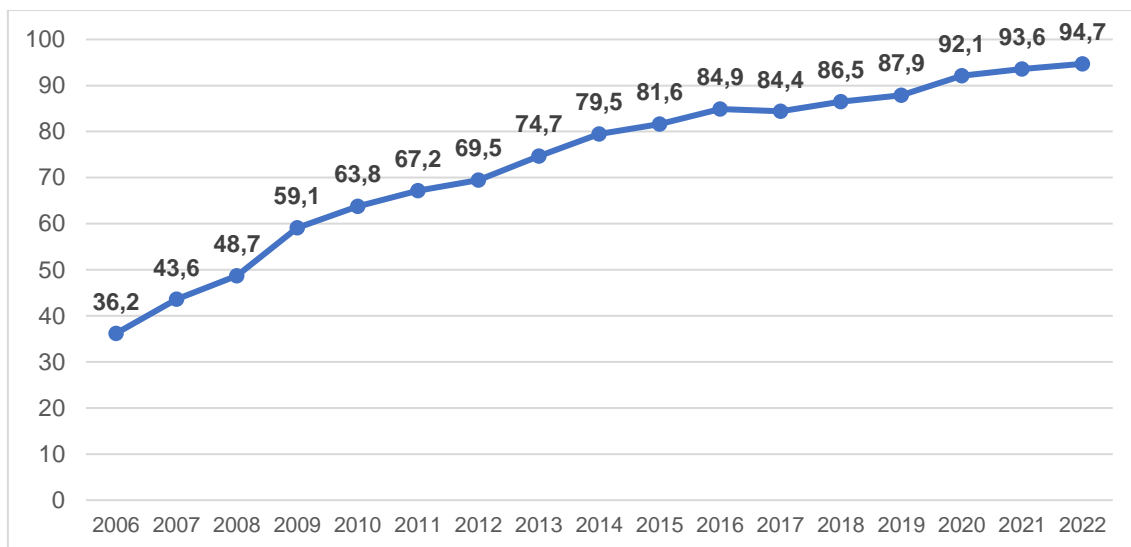
Gráfico 14. Uso a diario de Internet por usuarios con Educación secundaria terminada (%)



Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

Y finalmente, en el Gráfico 15, observamos a los usuarios con teléfono móvil que poseen un grado superior. En el 2006 el punto estaba en un 36,2%, a medida que pasan los años se va incrementando hasta casi rozar el 100% en el 2022.

Gráfico 15. Uso a diario de Internet por usuarios con un Grado superior terminado (%)



Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares en 2022 (INE)

Según los datos obtenidos, existe brecha digital en función del nivel educativo en el uso de Internet, pero en el uso de la telefonía móvil está bastante generalizado.

## 4. CONCLUSIONES

En cuanto al objetivo marcado en este trabajo, que era mostrar cómo había evolucionado el uso y el consumo de Internet entre la población española. Se ha realizado una aproximación específica a los más jóvenes buscando algún tipo de patrón de uso problemático y explorando la existencia de brechas digitales.

Con los datos obtenidos, he llegado a la conclusión de que, si existe brecha digital en función de la edad, los usos que lo diferencian son que en el consumo de las TIC por los jóvenes sigue en aumento, en los jóvenes el uso de Internet está muy generalizado y en el caso de los más mayores también sigue en aumento, pero no llega a los datos de los menores ni de los jóvenes.

En función del género no existe brecha digital, los usos que lo diferencian son que en el caso de los menores disponen de Internet, las niñas tienen datos más altos que los niños, en los jóvenes el uso de Internet tanto en los hombres como en las mujeres no existen diferencias y en el caso de los más mayores quien cuenta con el porcentaje más alto son los hombres.

Y finalmente, según los datos obtenidos, existe brecha digital en función del nivel educativo en el uso de Internet, pero en el uso de la telefonía móvil está bastante generalizado.

Cabe considerar que en el futuro la penetración de Internet en la sociedad española sea plena y que alcance a la población de mayor edad.



## 5. BIBLIOGRAFÍA.

Acuña, M. I. (2007). La ciencia y el hombre. Obtenido de:

<http://www.uv.mx/cienciahombre/revistae/vol20num2/articulos/aprendizaje/>

Aguilar, B. S., Serrano, R. M., García, M. D. L. Á. O., & Alfaya, M. E. G. (2016). "Procesos de socialización con redes sociales en la adolescencia" (Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa).

Alfaro, M., Vázquez, M. E., Fierro, A., Herrero, B., Muñoz, M. F., Rodríguez, L., y Grupo de Educación para la Salud de la AEPap (2015). Uso y riesgos de las tecnologías de la información y la comunicación en adolescentes de 13-18 años. Acta Pediátrica Española. Extraído de: <https://goo.gl/2xMH4x>

Alfaro, M., Vázquez, M. E., Fierro, A., Herrero, B., Muñoz, M. F., Rodríguez, L., y Grupo de Educación para la Salud de la AEPap (2015). Uso y riesgos de las tecnologías de la información y la comunicación en adolescentes de 13-18 años. Acta Pediátrica Española. Extraído de: <https://goo.gl/2xMH4x>

Ballesta, J. y Cerezo, M.C. (2011). Familia y escuela ante la incorporación de las tecnologías de la Información y la Comunicación. Obtenido de: <http://dx.doi.org/10.5944/educxx1.14.2.248>

Berríos, LI., Buzarraís, M.R., y Garcés, M.S. (2015). Uso de las TIC y mediación parental percibida por niños en Chile. Obtenido de: <https://dx.doi.org/10.3916/C44-2015-17>

Błachnio, A., Przepiórka, A., & Pantic, I. (2015). Internet Use, Facebook Intrusion, and Depression: Results of a Cross-Sectional Study. European Psychiatry. <https://doi.org/10.1016/j.eurpsy.2015.04.002>

Bouffard, S.M. (2008). Tapping into technology: The role of the Internet in family-school communication. Cambridge, MA: Harvard Family Research Project. <http://goo.gl/bGi1ke>

Bringué, X. y Sábada, Ch. (2011). La Generación Interactiva en Madrid. Niños y adolescentes ante las pantallas. Foro Generaciones Interactivas (Fundación Telefónica). <https://bit.ly/3cOhKe4>

Cáceres, M. D., Ruiz, J. A., & Brändle, G. (2009). Comunicación interpersonal y vida cotidiana. La presentación de la identidad de los jóvenes en internet. CIC, Cuadernos de Información y Comunicación.

Cánovas (2014). Menores de edad y conectividad Móvil en España. Madrid: Protégeles  
Caro y Plaza, J. (2016). Intervención educativa familiar y terapia sistémica en la adicción adolescente a Internet: Fundamentación teórica. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.27.num.1.2016.17031>

González-Fernández, N., Ramírez-García, A. y Salcines-Talledo, I. (2018). Competencia mediática y necesidades de alfabetización audiovisual de docentes y hogares españoles. Educación XXI. <https://doi.org/10.5944/educxx1.16384>

Heath, D., Maghrabi, R., y Carr, N. (2015). Implications of Information and Communication Technologies (ICT) for school-home communication. Journal of Information Technology Education. <http://goo.gl/ngi1qs>

Instituto Nacional de Estadística (INE, 2020) Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de Información y comunicación en los hogares 2020. Extraído de: <https://ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?padre=6898>

Instituto Nacional de Estadística (INE, 2021) Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de Información y comunicación en los hogares 2021. Extraído de: <https://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?padre=8321&capsel=8327>

Instituto Nacional de Estadística (INE, 2022) Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de Información y comunicación en los hogares 2022. Extraído de: [https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736176741&menu=resultados&idp=1254735976608](https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176741&menu=resultados&idp=1254735976608)

Marsh, J., Hannon, P., Lewis, M, y Ritchie, L. (2017). Young Children's Initiation Into Family Literacy Practices in the Digital Age. Journal of Early Childhood Research. <https://doi.org/10.1177/1476718X15582095>

McCrinkle, M. (2021). Generation Alpha. Obtenido de: <https://bit.ly/3zxqlvs>

Ministerio de Educación y Formación Profesional (MEFP) (2020). Estadística de la Sociedad de la Información y la Comunicación en los centros no universitarios. Obtenido de: <https://www.educacionyfp.gob.es/portada.html>

Ministerio de Energía, Turismo y Agenda Digital (2017). Estudio del uso y actitudes de consumo de contenidos digitales. Secretaría General Técnica. <https://goo.gl/V4Rvmy>

Olarte Encabo, S., (2017) “Brecha digital, pobreza y exclusión social”, Temas Laborales, núm. 136.

Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>

Pfetsch, J. (2018). Jugendliche Nutzung digitaler Medien und elterliche Medienerziehung – Ein Forschungsüberblick. Praxis der Kinderpsychologie und Kinderpsychiatrie. <https://doi.org/10.13109/prkk.2018.67.2.110>

Plowman, L., Stephen, C., Stevenson, O. y McPake, J. (2012). Preschool children's learning with technology at home. Computers y Education. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2011.11.014>

Rodríguez Varela, A. (2015). Hábitos y problemas del sueño en la infancia y adolescencia en relación al patrón de uso del teléfono móvil: estudio transversal. Obtenido de: <https://bit.ly/3cK5Xxf>

Ruiz Corbella, M., & Oliva, A. (2013). Redes sociales, identidad y adolescencia: nuevos retos educativos para las familias.

Ruiz-Palmero, J., Sánchez-Rivas, E., Gómez-García, M., & Sánchez Vega, E. (2019). Future Teachers Smartphone Uses and Dependence. <https://doi.org/10.3390/educsci9030194>

Sánchez-Garrote, I., y Cortada-Pujol, M. (2015). “Recursos digitales en la relación familia y escuela en la etapa 0-3”.

Sánchez Jiménez, V., Muñoz Fernández, N., & Vega Gea, E. (2017). Peer sexual cybervictimization in adolescents: Development and validation of a scale. International Journal of Clinical and Health Psychol. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2017.04.001>

Segura, M.L., y Martínez, M.C. (2011). Análisis del perfil formativo en las TIC de padres y madres en relación con su participación en la acción tutorial con la EEPP Sagrada Familia de Linares. Revista Electrónica de Investigación y Docencia. <http://goo.gl/JdpGkm>

Suler, J. (2004). The online disinhibition effect. CyberPsychology & Behavior. <https://doi.org/10.1089/1094931041291295>

Torres Albero, C. (2017) “Sociedad de la información y brecha digital en España”, Panorama Social.

Triana, B. (2018). Un programa on-line como recurso de apoyo para las familias reconstituidas. International Journal of Developmental and Educational Psychology.

Understanding the digital divide (OCDE, 2001) [https://www.oecd-ilibrary.org/science-and-technology/understanding-the-digital-divide\\_236405667766](https://www.oecd-ilibrary.org/science-and-technology/understanding-the-digital-divide_236405667766)

Dedicado a mi Madre.